

Crisis económica, mercados laborales y gasto estatal inteligente



Foto: Gisela Sánchez

De acuerdo con el profesor Diamond, si bien la tasa de desempleo en EE. UU. ha estado disminuyendo significativamente, todavía es necesario mantener una política económica expansiva.

El XXV Seminario Anual del CIES se clausuró con una conferencia magistral a cargo de Peter Diamond, profesor del Massachusetts Institute of Technology (MIT) y premio nobel de economía 2010. En su alocución, Diamond desarrolló sus ideas en torno a los estrechos lazos que existen entre la tasa de desempleo, los niveles de deuda y una adecuada orientación del gasto desde el Estado en tiempos de crisis económica.

La grave crisis mundial que se inició a fines del 2007 con el estallido de la burbuja inmobiliaria en los Estados Unidos ha dado mucho que pensar a economistas, políticos y empresarios. Y reiteradas veces, las respuestas desde todos estos sectores no han sido las más adecuadas. Es en

ese contexto que, en 2010, el economista Peter Diamond, profesor del MIT, recibió el premio Nobel de Economía por su análisis sobre los “mercados con fricciones de búsqueda”, lo que traducido de la jerga económica quiere decir “cualquier mercado en que compradores y vendedores tienen dificultades para encontrarse unos a otros”. Pueden hallarse este tipo de mercados en una amplia gama de actividades económicas, desde la venta de autos usados hasta el mercado inmobiliario —e incluso en actividades sociales como la búsqueda de pareja—. Pero, en especial estos análisis ayudan a entender los mercados laborales y el desempleo.

CRISIS ECONÓMICA Y MERCADOS LABORALES

Es precisamente sobre los mercados laborales que Diamond realizó

aportes que le merecieron el Nobel y también fue con este tema que inició su conferencia magistral “La economía de los Estados Unidos, las perspectivas económicas mundiales y los desafíos para el empleo”. Tomando el caso de los EE. UU., sostuvo que si bien la tasa de desempleo ha estado disminuyendo significativamente y que a finales del 2014 se observa un crecimiento sostenido, en términos históricos el desempleo sigue siendo elevado. Esta es, de acuerdo con él, una de las razones por la cual el incremento de los salarios se estancó. Esta mejoría sostenida pero lenta, señaló el profesor, es el caso de casi todas las recesiones sufridas por los EE. UU. después de la Segunda Guerra Mundial.

Sin embargo, sostuvo Diamond en su alocución, a pesar de que las lecciones de la historia indican que todavía sería necesario mantener una política económica expansiva,



Diamond sostiene que no se debe descuidar la inversión pública en infraestructura, educación e investigación básica. Sin embargo, advierte que debe hacerse con cautela para no llegar a niveles de sobreendeudamiento que pueden poner en peligro la estabilidad macroeconómica de un país.

“hay quienes sostienen que simplemente a partir de la caída de la tasa de desempleo, la Reserva Federal debería disminuir su estímulo”. En otras palabras, que el mercado laboral se esté recuperando no es razón suficiente para dejar de lado las políticas públicas que han favorecido esta recuperación. En particular, Diamond opina que la inversión del Estado puede jugar un rol importante en tres áreas: infraestructura, educación e investigación básica. La situación de la inversión de recursos del Estado en esos tres temas fue precisamente materia de la segunda parte de su presentación.

INVERSIÓN EN INFRAESTRUCTURA

A pesar de su enorme importancia para la economía, la infraestructura en los EE. UU. está en muy mal estado. Cada tres años, la Asociación de Ingenieros Civiles de dicho país hace una revisión de la condiciones de la infraestructura a nivel nacional. En las últimas evaluaciones, la infraestructura vital del país (ferrocarriles, puentes y represas) se ha hecho merecedora a una nota por debajo de 10 sobre 20. Esto, explicó Diamond, es claramente una consecuencia de que la proporción del PBI estadounidense invertido en infraestructura ha

estado disminuyendo sostenidamente desde 1980. “Escuchar decir esto al profesor Diamond es música para mis oídos”, dijo en su intervención, como parte del panel, Gonzalo Prialé, presidente de la Asociación de Fomento de la Infraestructura Nacional (AFIN). “El mundo está en un momento de desaceleración, y nos estamos dando cuenta de que invertir en infraestructura es una de las claves para salir de la situación, entre otras cosas, porque el impacto sobre el producto bruto será mayor si la inversión en infraestructura se hace en un momento de desaceleración”, opinó.

Por su parte, el ministro de Economía y Finanzas, Alonso Segura, también parte del panel, señaló que en Perú se está gastando hoy más en infraestructura de lo que se hacía hace siete o diez años, y se está bajando para cerrar las brechas de

“Que el mercado laboral se esté recuperando no es razón suficiente para dejar de lado las políticas públicas que han favorecido esta recuperación. La inversión del Estado puede jugar un rol importante en tres áreas: infraestructura, educación e investigación básica”.

“La investigación básica es otro factor importante para la economía. Muchos de los avances en investigación en EE. UU. se han producido con apoyo del Gobierno Federal. Estos, luego se convierten, gracias a la intervención del sector privado, en innovaciones que aumentan la productividad”.

infraestructura, lo que contribuirá a generar mayor bienestar económico.

“Actualmente, el gasto público en infraestructura representa aproximadamente el 6% del PBI, debido, entre otras cosas, al empuje que este Gobierno le ha dado a mecanismos innovadores como las alianzas público-privadas (APP), un área en donde se ha realizado un esfuerzo muy importante, habiéndose formulado proyectos con carácter social como hospitales, colegios y obras de saneamiento, algo que nunca antes se había hecho”, comentó.

INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN

La investigación básica es otro factor importante para la economía, señaló Diamond. Como se sabe, muchos de los avances en investigación en los EE. UU. se han producido con apoyo del Gobierno Federal. Estos, luego se convierten, gracias a la intervención del sector privado, en innovaciones que aumentan la productividad. Pero, como en el caso de la infraestructura, el porcentaje del presupuesto nacional dedicado a la investigación también ha venido disminuyendo sostenidamente. Finalmente está la educación. “En la Gran Recesión se despidieron entre 600 y 700 mil maestros”, detalló Diamond. “A pesar de que se sabe que los trabajadores mejor educados son muy importantes, cuando de tecnología

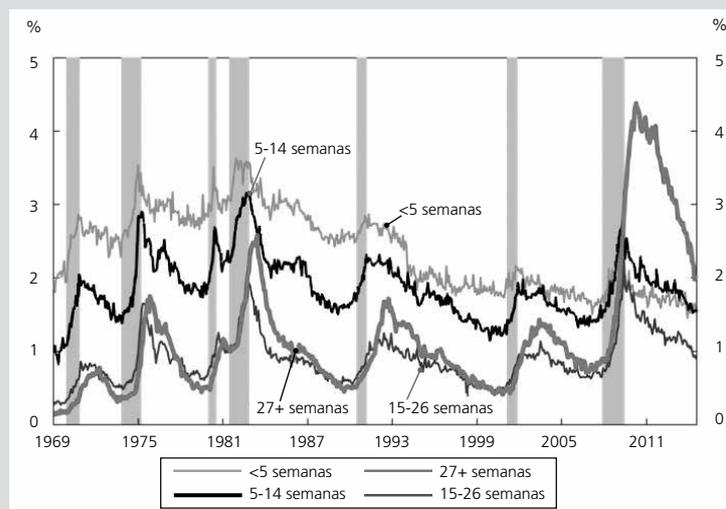
se trata, hemos estado descuidando nuestra educación, y EE.UU. no está solo en esta situación”.

El ministro Segura coincidió con Diamond en que para lograr un verdadero desarrollo se debe incidir en fortalecer el sector Educación. En ese sentido, manifestó que el Gobierno peruano está realizando todos los esfuerzos por mejorar el capital humano en el país y reducir el problema de la informalidad laboral. Para ello –detalló– se han emprendido diversas acciones como la creación de la Ventanilla Única para la Promoción del Empleo, a cargo del Ministerio de Trabajo; o el desarrollo del Programa Beca 18, dirigido a estudiantes de escasos recursos.

CUIDADO CON EL SOBRENDEUDAMIENTO

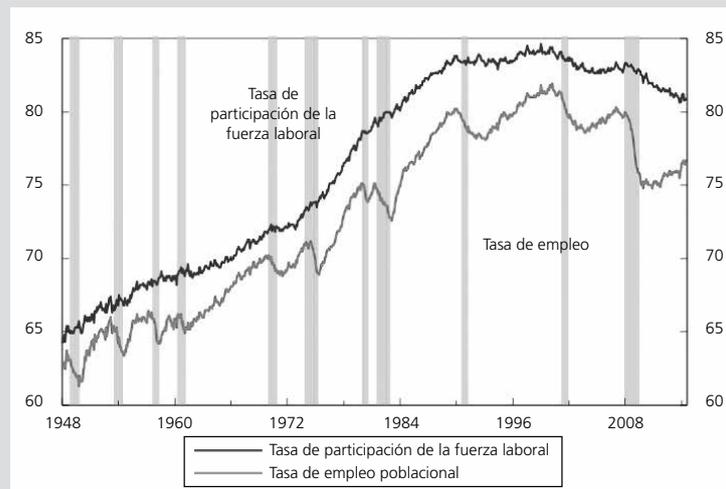
A pesar del énfasis puesto en la importancia de no descuidar la inversión desde el Estado en los sectores señalados, Diamond advirtió la necesidad de hacerlo con cautela, pues podría llegarse a niveles de sobreendeudamiento, los que a su vez podrían poner en peligro la estabilidad macroeconómica y financiera de un país. “Actualmente, hay un fuerte incremento en el ratio de la deuda y el PBI a nivel mundial, debido básicamente a las deudas que han contraído las economías avanzadas para atacar la recesión”, explicó Diamond. Y fue con el tema de la deuda que el nobel acabó su alocución. Fidel Jaramillo, representante del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en el Perú, quien tuvo a su cargo la moderación de la presentación, dijo: “Si tuviéramos que resumir el mensaje de Diamond en tres líneas, diríamos que para salir de la crisis y el desempleo, es preciso que los Estados gasten, pero con cautela, evitando el sobreendeudamiento. Asimismo, que procuren gastar de manera inteligente. Es decir, invirtiendo en infraestructura, investigación y educación”.

GRÁFICO 1
Tasa de desempleo para diferentes periodos de duración



Fuente: U.S. Bureau of Labor Statistics
Nota: El sombreado en gris representa los años de recesión oficiales del National Bureau of Economic Research, de los EE.UU.

GRÁFICO 2
Tasa de empleo y tasa de participación laboral



Fuente: U.S. Bureau of Labor Statistics
Nota: El sombreado en gris representa los años de recesión oficiales del National Bureau of Economic Research, de los EE.UU.

DIAMOND Y LOS MERCADOS LABORALES. Los mercados laborales han sido los más estudiados por el economista Peter Diamond, y fue la investigación que realizó sobre ellos lo que le mereció el premio Nobel de Economía 2010. Una de las observaciones de las que partió en su alocución, tomando el caso de los EE.UU., fue que si bien la actividad económica se ha estado expandiendo a una tasa moderada en los últimos años, un conjunto de indicadores del mercado laboral sugiere que aún perdura una significativa subutilización de los recursos laborales, y que en términos históricos, el desempleo sigue siendo elevado. Esto es precisamente lo que muestran los gráficos, ambos usados por Diamond en su presentación. En el gráfico 1, se aprecia cómo, en EE.UU., las tasas de desempleo para periodos cortos (menos de 5 semanas) han sido las más elevadas desde la década de los 60, mientras que las tasas de desempleo para periodos muy largos (más de 27 semanas) han sido las más bajas. Esta tendencia cambió drásticamente en 2008, con el inicio de la crisis, y a pesar de la recuperación de la economía y de la mejoría de los indicadores laborales, la tasa de desempleo por el periodo más largo sigue siendo la más alta. En el gráfico 2 se observa que la tasa de empleo cae de manera drástica con la crisis financiera del año 2008, luego de lo cual empieza una leve recuperación, pero que a pesar de la recuperación de la economía, solo alcanza a la tercera parte de la caída.